

UN LIBRO DE JUAN GARAFULIC

Por RICARDO BOIZARD (Picotón)

■ Apartándome involuntariamente de la doloresa realidad política de nuestro país y gozando del inefable silencio nocturno que proporciona a los insomnes el toque de queda, he tomado en mis manos un libro del médico psiquiatra Juan Garafulic y confieso que me ha proporcionado un agradable relajamiento.

Juan Garafulic es mi amigo; lo conozco desde sus tiempos de socialista y estuve con él en Belgrado, gozando de la hospitalidad de un país que sabe de Chile y visitando con el descendiente de yugoslavos numerosos lugares de la vieja ciudad, y a la vez que gustando de exquisitos manjares elaborados a base de la pesca del Adriático.

En Chile hay mucha gente que le da huasca a la lengua y de su conversación no queda nada. El caso de Juan Garafulic es diferente. Casi puede decirse que nos conversamos toda su estada en Yugoslavia y él me proporcionó la oportunidad de hablar español en un país eslavo, pero hablar con observaciones irónicas y desprejuiciadas, con un contenido que me enriqueció de conocimientos nuevos y se prolongó para mí en meditaciones profundas.

En el libro de que estoy hablando y que lleva un extraño título que ya calificaría como "ná que ver" está toda la personalidad de Juan Garafulic y todo el interés que su desaprensiva charla desperta. El libro se llama: *El lunes pasó sin falta*.

Bueno, que pase el lunes, el martes o cualquier día de la semana, me da lo mismo. Lo que importa es que al pasar Garafulic en idílicas de melde, uno se siente como embrujado por lo que narra. Sus personajes son acuñados de la realidad: son la muchacha moderna aunque amargada, son el joven con aficiones musicales, son el italiano empeñado en hacer de su discípulo un virtuoso del violín. Están allí, estremecida y viviente, la gente con

que uno se encuentra por la calle, la gente del café Haití, la de los viajes turísticos. Un mundo sin mucha importancia, pero a quien Garafulic le insufla tanta gravedad, que uno comprende que aquello no es más de los personajes evocados, sino de la espiritualidad y fantasía del propio autor.

El médico psiquiatra que escribe este libro, en la vida corriente, no presume de ciencia ni de conocimientos especializados. Conversa, cuenta anécdotas, hace en la vida presente lo que escribe y, cuando se logra eso, o sea, cuando se logra salir de la convencional y mostrar lo interior de una manera simpática y como "que no quiere la cosa" entonces se tocan los bordes de la lie-

rencia de un Flaubert o de un Balzac.

Y no estoy delirando cuando hablo así. Lo que ocurre es que pocas veces uno toma un libro, supone que se va a aburrir, lee dos o tres páginas por la curiosidad de lo que dice el amigo y, de repente, se encuentra con que, habiendo empeñado a recorrer aquellas páginas a las once de la noche, uno mira el reloj y son las dos de la mañana.

Todo por culpa de este médico amigo, a quien jamás consulté sobre psiquiatría y con quien jamás roqué el tema de su experiencia, pero que, a mis ojos, se ha transformado en el más entretenido y atractivo autor.

Juan, amigo mío, gracias. No todo habrá de ser sobresaltos, mólines ahorquillados y colas en las esquinas...

Un libro de Juan Garafulic [artículo] Ricardo Boizard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Boizard, Ricardo, 1903-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro de Juan Garafulic [artículo] Ricardo Boizard.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)